



## MANIFIESTO DE CESHM-CV POR LA UNIDAD SINDICAL DE LOS MÉDICOS VALENCIANOS

Hace ya algún tiempo el Sindicato Médico de Alicante, el Sindicato Médico de Castellón y el Sindicato Médico Independiente de Valencia decidieron **unificarse** en una **formación de ámbito autonómico** adherida a la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM). Las ventajas obtenidas son de dos tipos: las que se derivan de la proyección estatal e internacional que la Confederación proporciona y aquellas que pueden atribuirse al hecho de que la fusión de los tres componentes iniciales ha dado lugar a una realidad que va mucho más allá de una mera suma aritmética. El Sindicato Médico de la Comunidad Valenciana goza ya de una entidad orgánica, de un prestigio mediático y de una **representatividad profesional** indiscutidas.

Los médicos representamos en torno a un 20% de los trabajadores al servicio de las instituciones sanitarias dependientes de la Consellería de Sanidad (teniendo en cuenta para este cómputo tanto las plazas de plantilla como aquellas que se tienen como eventuales aún cuando sea evidente su estructuralidad). Además, **las diversas administraciones han venido reconociendo nuestro carácter estratégico como motor del sistema sanitario** y así lo han proclamado repetidamente. Pero, desde un punto de vista estrictamente cuantitativo, somos evidentemente una minoría, y el modelo de representación vigente, al contrario de lo que sucede en otros ámbitos (como por ejemplo en Educación donde el grueso de

los asalariados son enseñantes), sitúa a los médicos en **clara desventaja frente al resto de los trabajadores del sector** (casi la mitad de los cuales no son, además, «profesionales sanitarios» en sentido estricto). Todo ello plantea problemas importantes para la Sanidad Pública, que repercuten en sus niveles de calidad, al no poder la administración apoyarse en sus profesionales más cualificados para introducir los cada vez más necesarios elementos de cogestión y desburocratización.

Es necesario conseguir que los facultativos constituyamos el **eje de una necesaria y nueva mayoría sindical profesional** que pueda plantear una efectiva interlocución sobre el terreno de una **gestión sanitaria moderna y ágil** que solo nosotros estamos en condiciones de compartir. Y ello desde el previo reconocimiento de nuestros derechos y peculiaridades, porque **no es justo un demagógico igualitarismo cuando deben tratarse realidades profesionales diferenciadas**. Los médicos aportamos mucho al sistema y cada vez somos más conscientes, junto a nuestros pacientes, de lo poco que recibimos a cambio.

En la Comunidad Valenciana los problemas enunciados se agravan ante el hecho de una **división sindical médica** que, si en algún momento pudo responder a causas legítimas, hoy carece ya de una base real en la que sustentarse. Simplemente, ya nadie puede explicar qué programa o cuáles

actitudes separan al Sindicato Médico de la Comunidad Valenciana (CESM-CV) de otras formaciones profesionales que, desde el mayor respeto a la libertad sindical, consideramos tratan de establecer artificiales distancias con nosotros. **Las diferencias estratégicas que aún pueden observarse se deben más a los medios con que cada uno cuenta a la hora de actuar que a planteamientos de fondo.** El mayor o menor «radicalismo» o la mayor o menor propensión a «negociar» se deben fundamentalmente no a lo que cada uno «quiere hacer» sino a lo que efectivamente «puede hacer» en función de su presencia en las correspondientes instancias de representación. Por ello, más allá de personalismos o históricas afrentas, que nada dicen a las nuevas generaciones, y superando fáciles descalificaciones de carácter electoralista, **habrá que reconocer que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa.**

No puede admitirse por más tiempo que el enemigo de los médicos sean ellos mismos y su incapacidad para ponerse de acuerdo en las grandes cuestiones sobre las que existen más que sobradas bases para la coincidencia. No resulta de recibo que las relaciones entre fuerzas sindicales médicas sean prácticamente inexistentes mientras cada una de ellas dialoga sin mayores problemas con sindicatos que representan a otros colectivos. Debe cesar el **bochornoso espectáculo de una lucha electoral sindical que se establece en términos de competencia entre compañeros renunciando a la defensa solidaria de los intereses de todo el colectivo.** Debe imperar la cordura y nos consta que la mayoría de los médicos son personas sensatas que no van nunca a aceptar ser manipulados en nombre de nuestras domésticas disputas. Así parecen haberlo demostrado los facultativos de Cataluña y Madrid al dar por cerrados episodios de desencuentro en ocasiones más complejos y prolongados.

El **Sindicato Médico de la Comunidad Valenciana (CESM-CV)** quiere contribuir a este necesario esfuerzo de humildad y reflexión haciendo un llamamiento público a todas las organizaciones sindicales médicas, a todas las plataformas médicas integradas en otras entidades y a todos los médicos en general para, mediante la convergencia de posiciones, **construir sin más demora la unidad sindical de los médicos en una sola organización independiente, democrática y plural.** Más allá de los programas concretos, esta empresa unitaria es la que en mayor medida puede resultar útil a nuestro colectivo y a ella nadie en su sano juicio puede oponerse. Llamamos en particular a los compañeros del SIMAP a asumir también como propio este desafío del que solo beneficios podrán obtener los médicos valencianos. Apelamos también a éstos para hacerlo posible presionando si es necesario a sus líderes sindicales para forzarles al diálogo y la unidad.

Frente a los poderes públicos, debemos incrementar nuestra fuerza de presión y negociación para lograr mejores acuerdos y avances más profundos para todos. Eso exige que no aparezcamos divididos en las próximas elecciones sindicales. Desde CESM-CV apostamos porque no sea así y, con generosidad, respetando en todo momento la libertad de elección, **nos mostramos abiertos a la apertura inmediata de negociaciones de unificación.** Sabemos que podemos encontrarnos con una negativa o con la mera indiferencia pero asumimos el reto, conscientes de que **quienes realmente no pueden permitirse el precio de la desunión, quienes pagarán las consecuencias de un fracaso en este terreno, serán nuestros compañeros** en los centros de trabajo. Por ellos, más allá del «patriotismo de las siglas», resulta imprescindible que se imponga un espíritu unitario, un clima de confianza y, en definitiva, el sentido común.

Febrero 2006

**COMITÉ EJECUTIVO**  
**Sindicato Médico de la Comunidad Valenciana (CESM-CV)**